

Helmholtz, Hermann de. Fisiólogo y físico alemán (1821-1894), autor de estudios, electricidad y acústica.

Hargraves, inventor inglés (murió en 1778), inventó la máquina de hilar de usos múltiples en 1764.

Joule, James. Físico inglés (1818-1889). Determinó el equivalente mecánico de la caloría.

Kay, John. Tejedor inglés (murió alrededor de 1764). Inventó la lanzadera volante que permitió un avance en la industria textil durante la revolución industrial.

Mariotte, Edmond. Físico francés (murió en 1684). Completó la teoría de Galileo sobre el movimiento de los cuerpos y enunció la ley de los gases perfectos.

Mayer, Roberto, Von. Físico y médico alemán (1814-1883). Calculó el equivalente mecánico del calor.

Newcomen, Tomás. Mecánico inglés (1663-1729). Ideó de las primeras máquinas de vapor.

Siemens, William, Sir. Ingeniero alemán naturalizado inglés (1823-1883), inventó el horno Martín Siemens para la fabricación de acero.

Stephenson, Jorge. Ingeniero inglés (1781-1848). Considerado como inventor de las locomotoras.

Watt, James. Ingeniero escocés (1763-1819). Conoció el principio de la máquina de vapor de doble efecto.

FUENTE: Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado, Buenos Aires, Argentina, 1968. Derry, T.D. y Trevor I. Williams, Historia de la Tecnología, tres tomos. Ed. Siglo XXI, México, 1977.

TERCERA UNIDAD

OBJETIVO DE UNIDAD:

Al término de la unidad, el alumno:

Comprenderá las características y consecuencias del Imperialismo y la Revolución Rusa.

Mohr, Hermann de. Fisiólogo y físico alemán (1821-1894), autor de estudios de electricidad y física.

Watt, James. Inventor escocés (1733-1819), inventor de la máquina de vapor en 1764.

Joule, James. Físico inglés (1818-1889). Descubrió la equivalencia entre el calor y el trabajo.

Gay-Lussac, Joseph Louis. Físico francés (1778-1842). Descubrió la ley de los gases perfectos y la ley de conservación de la masa.

Mariotte, Edmond. Físico francés (murió en 1680). Descubrió la ley de Boyle y la ley de los gases perfectos.

Mayer, Roberto, Von. Físico y médico alemán (1814-1882). Descubrió la conservación de la energía.

Newcomen, Thomas. Ingeniero británico (1688-1729). Inventor de la primera máquina de vapor.

OBJETIVO DE UNIDAD:

Al término de la unidad, el alumno:

Comprenderá las características y consecuencias del Imperialismo y la Revolución Rusa.

FUENTES: Diccionario de Historia Universal, Ed. Larousse, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1961. Derry, F.D. y Trevor L. Williams. Historia de la Tecnología, Ed. McGraw-Hill, México, 1963, tres tomos. Siglo XIX, México, 1963.

INTRODUCCION.

En esta Tercera Unidad describiremos las características del capitalismo en su etapa monopolista, también definida como etapa imperialista. Asimismo conocerás las causas y consecuencias de la Primera y Segunda guerras mundiales, pasando por el estudio de la gran crisis de 1929 y el surgimiento del fascismo europeo, en sus versiones Alemán e Italiano.

A su vez serán analizadas las teorías socialistas, desde los utopistas hasta las más importantes formulaciones de Carlos Marx y Federico Engels.

Al final de la unidad conocerás la trascendencia de la Revolución Socialista Rusa y sus momentos históricos más relevantes.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:

- 1.1. En esta Tercera Unidad describiremos las características del capitalismo en su etapa monopolista, también definida como etapa imperialista. Asimismo conocerás las causas y consecuencias de la Primera y Segunda guerras mundiales, pasando por el estudio de la gran crisis de 1929 y el surgimiento del fascismo europeo, en sus versiones Alemán e Italiano.
- 1.2. A su vez serán analizadas las teorías socialistas, desde los utopistas hasta las más importantes formulaciones de Carlos Marx y Federico Engels.
- 1.3. Al final de la unidad conocerás la trascendencia de la Revolución Socialista Rusa y sus momentos históricos más relevantes.
- 1.4. Mencionar los tipos de acciones con que opera la moderna actividad económica.
- 1.5. Explicar las formas de explotación de la fuerza de trabajo en las corporaciones monopolistas.
- 1.6. Explicar la forma en que los bancos pasan de simples intermediarios de depósitos a propietarios de las empresas, a través de la creación del financiero cal financiero.
- 1.7. Explicar las formas de explotación de la fuerza de trabajo en la Unión del Estado de la sociedad capitalista, la intervención del Estado en la economía y los ejemplos citados por Mandel al respecto.
- 1.8. Explicar la intervención del Estado en la formación de la gran empresa monopolista.

TERCERA UNIDAD
ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA DEL MUNDO

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:

El alumno, por escrito en su cuaderno, sin error en el tema:

I. EL CAPITAL MONOPOLISTA.

- 1.1 Citará las tres etapas por las que ha transido el capitalismo.
- 1.2 Expondrá lo que realmente sucede en la práctica con la libre competencia y a lo que conduce ésta.
- 1.3 Expresará en qué consiste la concentración y la centralización del capital.
- 1.4 Mencionará los tipos de acciones con que opera una moderna sociedad anónima.
- 1.5 Citará las formas de convenios que representan corporaciones monopolistas.
- 1.6 Explicará la forma en que los bancos pasan de simples intermediarios de pagos a influir en las empresas, sintetizando lo que es el capital financiero
- 1.7 Expondrá las dos teorías que tratan de explicar la función del Estado en la sociedad capitalista, la intervención de éste en la economía y los ejemplos citados por Mandel al respecto.
- 1.8 Explicará la manera en que la segunda revolución industrial, influyó en la formación de la gran empresa monopolista.

EL IMPERIALISMO Y LA REVOLUCION SOCIALISTA
RUSA DE 1917

I. EL CAPITALISMO MONOPOLISTA.

La Revolución Industrial y los cambios económicos y sociales que trajo consigo, completó el proceso de formación del sistema capitalista tal y como lo hemos explicado en la segunda unidad. No obstante sería erróneo considerar esta etapa como algo estático en el sentido de que ya no es susceptible de nuevas transformaciones y cambios.

Visto en su perspectiva histórica, el capitalismo ha transido por las siguientes etapas:

- Capitalismo comercial primitivo o capitalismo preindustrial.
- Capitalismo industrial.
- Capitalismo monopolístico o imperialismo.

La etapa del capitalismo preindustrial corresponde al período que corre entre la Revolución comercial e industrial. Los rasgos que caracterizan a esta etapa son: una sociedad fundamentalmente agrícola; la aparición del comercio internacional y el funcionamiento de las manufacturas y el sistema de trabajo artesanal y doméstico.

El capitalismo industrial, como vimos, se asocia a la aparición de la técnica mecanizada, al sistema fabril, al vapor y la aparición de los conglomerados urbanos así como al surgimiento de la clase obrera.

La tercera etapa, o sea el capitalismo monopolista o imperialismo, tiene como puntos de referencia, los siguientes: la superación del sistema de la libre competencia y la apa-

rición de las grandes empresas monopolistas; la fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este capital financiero, de la oligarquía financiera; la exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías la formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo.

Es en relación a esta última etapa del capitalismo que dedicaremos nuestro estudio en la primera parte de esta tercera unidad.

Conviene tener presente que los países considerados serán los de Europa y Estados Unidos, es decir, los países altamente industrializados.

A.- La libre competencia y el origen de los monopolios.

Una vez que la Revolución Industrial se consolidó (hacia la séptima década del siglo XIX), dando lugar a un auge en la producción sin precedentes en la historia de la economía de los principales países europeos y los Estados Unidos, -- surgen escritores economistas y políticos que tratan de presentar al capitalismo de libre competencia como el mejor sistema del mundo.

Aquí no nos interesa mucho averiguar los nombres de tales apologistas del capitalismo de libre competencia, más importante resulta conocer qué se entiende por tal sistema.

El escritor Stuart Chase¹ describió en 1931, dicho sistema con las siguientes palabras:

"La Biblia de la libre competencia"

(1) Citado por Barnes en historia de la economía del mundo Occidental, Uthea, México, 1973, p.p. 480-481.

" Comprar lo más barato posible y vender lo más caro posible para que los beneficios lleguen al máximo.

No tolerar monopolios. Dejar que la demanda y la oferta trabajen sin freno. De esta manera los precios nunca serán demasiado altos, pues cuando la empresa A comience a ganar con exceso, la empresa B se dedicará en seguida al mismo negocio aumentando así la oferta de sus artículos y hará, de esta manera, que los precios disminuyan.

Permitir que todo capitalista pueda acabar con otro capitalista, para que el débil caiga y el fuerte sobreviva, conservando al más vigoroso y eficiente en la cúspide. Todos para sí y el tonto que se quede al último. Estimular el individualismo.

Permitir que el beneficio sea el motivo predominante o único de toda acción industrial. El beneficio es la perfecta guía, y la piedad, solo su acompañante.

Especializar y estandarizar las tareas del trabajo, no tolerar la interferencia del trabajo (sindicatos), trabajar tan duro como sea posible y no pagar (salarios) más que lo que sea absolutamente preciso para que sobrevivan (los obreros).

Usar todos los recursos del gobierno y de sus fuerzas armadas para encontrar y sostener mercados extranjeros, pero no tolerar la interferencia del gobierno en los asuntos interiores (de los empresarios)."

Aunque las palabras del autor anteriormente citadas pudieran aparecer como simplistas, no dejan de contener importantes dosis de verdad.

Pero veamos que sucede realmente, en la práctica, con la libre competencia.

A principios del siglo XIX, la mayoría de las empresas eran de tamaño reducido y de propiedad individual o familiar.

Un mismo producto era fabricado por varias negociaciones las que se encontraban desvinculadas entre sí. El tipo de producto y el volumen de la producción, se encontraban determinadas, de una manera espontánea, por la oferta y la demanda.

Pero la oferta y la demanda se convierten en dos factores que obligan a los agentes económicos (industriales, comerciantes y agricultores) a enfrentarse entre sí para conquistar el mercado.

¿Qué empresarios son los que pueden salir airoso de esta competencia? Indudablemente los que tengan mayor capacidad de oferta. Pero además no se trata de producir por producir — Por amor al arte — sino de obtener ganancias atractivas y "estimulantes".

Y uno de los factores que permiten conquistar el mercado y correlativamente ganar la competencia, es ofrecer productos a bajo precio.

Ahora bien, para bajar los precios de las mercancías se requiere operar con los menores costos de producción posibles y ¿cómo se logra esto? Aumentando, en primer lugar, la productividad. Es decir, incrementando los rendimientos de la fuerza de trabajo (humana y técnica). Lo que se logra por varias vías y entre la determinante se debe considerar el desarrollo técnico de la producción. Para lograr este propósito el empresario se verá obligado a acumular una parte de sus ganancias, a fin de realizar las nuevas inversiones. Aquí resulta lo mismo que dicho empresario sacrifique una parte de sus beneficios para aumentar el capital o bien que lo adquiera de otras fuentes.

Pero no todos los empresarios logran incrementar su capacidad de producción, lo cual les impedirá enfrentarse a los competidores más eficientes. Ello los pondrá en peligro -- (y así sucede en muchísimos casos) de salir del mercado y aún de la propia esfera de la producción, o de ser absorbidos por los empresarios que tienen mayor capacidad.

Llegamos así a la conclusión de que la propia competencia conduce a la ruina de unos empresarios así como a la concentración de capitales, que dan lugar a la formación de grandes empresas, que por su mayor capacidad productiva, impondrán sus condiciones de venta, desplazando a los más débiles.

Antes de continuar es importante aclarar dos cosas:

- Cuando hablamos de monopolio, no debemos entender literalmente, que una sola firma ocupe la totalidad de empresas, de una industria o rama. El término se emplea, para indicar el capitalismo monopolista, que sustituye a la etapa del capitalismo de libre competencia, en la cual predominan las empresas gigantes, que cubriendo una parte de una industria o rama dominan el mercado.²
- El predominio de los monopolios, no elimina en su totalidad, ni mucho menos, la competencia; por el contrario, en esta etapa del capitalismo, la competencia se torna más encarnizada y se da tanto entre las mismas empresas monopolistas y como entre éstas y las medianas y pequeñas. Pero las que determinan los precios, son de una o de otra forma, las grandes firmas.

(2) Roger Owen y Bob Sutcliffe, Estudios sobre la teoría del imperialismo, Era, México, 1978, p. 33

1. La concentración y centralización del capital.

Hemos mencionado, que el surgimiento de los monopolios está ligado a la acumulación del capital, lo cual conduce a la concentración del mismo. Sweezy*, un economista moderno de nacionalidad norteamericana, define con las siguientes palabras, la concentración del capital: "si los capitalistas individuales acumulan, de modo que aumente la suma de capitales bajo el control de cada uno, esto hace posible una escala de producción acrecentada"³.

Concentración: Precisando las ideas, diremos que cuando el empresario capitalista destina una parte de las ganancias a la acumulación, reinvirtiéndolas en maquinaria, equipo, etc., el capital se concentra y la unidad productiva (fábrica, negocio, etc.), se hace más grande.

Centralización: Al lado de la concentración del capital, existe un segundo proceso, que también conduce a la formación de capital monopolista, es la centralización del capital, la que consiste en la combinación de varios capitales para constituir uno solo. Esta combinación puede darse por mutuo acuerdo entre varios empresarios o mediante la absorción de uno por otro.

La centralización del capital, hace que la riqueza social se concentre en un pequeño grupo de grandes magnates del capital, o en una unión de capitalistas. Al mismo tiempo, conduce a que el trabajo y la producción se concentren en grandes empresas.

2. Asociaciones y combinaciones capitalistas.

Las combinaciones entre capitalistas, revisten las más diversas formas: asociaciones, acuerdos, fusiones, etc. El propósito es el mismo, asegurarse amplios márgenes de ganancias y el control del mercado.

a) La Sociedad Anónima.

Una de tales combinaciones y tal vez la más típica, es la Sociedad Anónima o corporación.

* Paul M. Sweezy, Teoría del desarrollo capitalista, F.C. México, 1981, p. 280

Hemos dicho, que una de las características del capitalismo, en el cual no predominaban los monopolios, consistía en que las empresas eran de propiedad individual o familiar. Pero con el inicio de las grandes empresas, como ferrocarriles, compañías navieras, fundiciones, etc.; el capital individual fue insuficiente. Se requirieron mayores volúmenes de capital. Comenzaron a formarse sociedades anónimas, las cuales se difundieron ampliamente desde la segunda mitad del siglo XIX, se constituyeron en los ferrocarriles y en la industria, al mismo tiempo que en la banca. Veamos las características de este tipo de empresas:

"La Sociedad Anónima es una forma de empresa cuyo capital se constituye mediante las aportaciones de los socios, que poseen un determinado número de acciones, representativas de la suma invertida por cada uno de ellos. La acción es un título acreditativo de que su poseedor ha invertido en la empresa una determinada suma de dinero. La acción concede a su poseedor el derecho a percibir una parte de las ganancias de la empresa. El ingreso que obtiene el poseedor de la acción se llama dividendo. Las acciones se venden y compran en la bolsa de valores a determinado precio, que recibe el nombre de cotización". (*).

¿De qué forma está estructurada la Sociedad Anónima y quiénes la controlan?

"La dirección y organización de la actividad de la Sociedad Anónima, corre a cargo de un consejo de administración y de empleados elegidos y nombrados en la asamblea general de accionistas. El número de votos en la asamblea depende del número de acciones. Como la mayoría aplastante de las acciones suele pertenecer a un número reducido de grandes capitalistas, son ellos los verdaderos dueños de la Sociedad Anónima" (**), y esto por una razón fundamental para

* Nikitin, Economía Política, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977, p. 119

** Ibidem.